

Fe divina vs. fe diabólica

Mateo 15:21-28

Introducción:

Hace ya varias semanas este pasaje cautivó mi corazón.

Muchas veces hemos reducido la fe a un instrumento para mover a Dios en la dirección de nuestros deseos. Una lectura superficial de este pasaje nos podría confundir concluyendo que la fe, efectivamente, consiste en eso.

Yo percibo otras capas en este pasaje que me descubren en esta mujer un verdadero ejemplo de fe y en Jesús la inspiración de esta fe divina y no diabólica.

Jesús nunca usó su relación con su padre para beneficio propio y cuando Pedro le propuso buscar su propio bien lo reprendió.

En el desierto el diablo le propuso una tergiversación de la fe, una fe diabólica.

“convierte las piedras en pan”; “lánzate desde el pináculo del templo”; “apropiate de todos los reinos y riquezas”.

O. T. Veamos algunas de las características de esta fe divina:

1) Una fe divina siempre es consciente que quien inicia el movimiento hacia el hombre es Jesús.

Vs. 21 “Saliendo Jesús de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón.

2) Una fe divina está impregnada de revelación de Jesucristo.

Vs. 22 *“Y he aquí una mujer cananea que había salido de aquella región clamaba diciéndole: ¡Señor, Hijo de David!”*

Se dirige a Jesús como Señor *Kyrios* e Hijo de David

“Ten misericordia (ten compasión) ...” apelaba al amor de Jesús y no a ninguna clase de mérito propio.

3) Una fe divina sintoniza con el espíritu de Cristo, generosa, abnegada, comprometida, trascendente...

Vs. 22 *“... clamaba ... ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio”.*

4) Una fe divina supera los silencios.

Vs. 23 *“Pero Jesús no le respondió palabra.”*

5) Una fe divina no se distrae por intervenciones de terceros.

Vs. 23 *“Entonces acercándose los discípulos, le rogaron, diciendo: Despídela, pues da voces tras nosotros”.*

6) Una fe divina se convierte en actitud ante Jesús.

Vs. 25 *“Entonces ella vino y se postró ante él, diciendo: ¡Señor socórreme!”.*

7) Una fe divina me hace consciente de mí mismo y me permite vivir reconciliado conmigo mismo.

Vss. 26-27 *“Respondiendo él, dijo: No está tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos. Y ella dijo: Sí Señor; pero aún los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos”.*

Conclusión:

- 1) Una fe divina siempre es consciente que quien inicia el movimiento hacia el hombre es Jesús.**
- 2) Una fe divina está impregnada de revelación de Jesucristo.**
- 3) Una fe divina sintoniza con el espíritu de Cristo, generosa, abnegada, comprometida, trascendente...**
- 4) Una fe divina supera los silencios.**
- 5) Una fe divina no se distrae por intervenciones de terceros.**
- 6) Una fe divina se convierte en actitud ante Jesús.**
- 7) Una fe divina me hace consciente de mí mismo y me permite vivir reconciliado conmigo mismo.**

Esta es una fe que le pone voz a los marginados.

¡A una fe divina Jesús le puede responder: “Hágase contigo como quieres”!

Daniel Rodríguez.

Palma, 06.09.20